

Escultura retorna a su *Santa Casa* Virgen de Loreto

ESPERANZA DONJUAN ESPINOZA

La veneración a la Virgen María en su advocación de Loreto nace de una leyenda medieval italiana que narra que cuando Nazaret cayó bajo el poder de los turcos en el año de 1291, los ángeles salvaron de los infieles la casita donde la Virgen María vivió con sus padres, Ana y Joaquín, sucedió la Anunciación y la Inmaculada Concepción del hijo de Dios, y la trasladaron a Tersato, en el actual territorio de Eslovenia, Croacia. Posteriormente, la casita fue rescatada nuevamente por los ángeles, esta vez del dominio turco. Cuando esta región sucumbió bajo el poder de los musulmanes fue trasladada a Ancona, Italia y ubicada en el valle de Laureta, de donde toma su nombre.¹ A partir de 1544 los jesuitas fueron encargados de su custodia y reproducción.

La reproducción de la Santa Casa en Sonora ha sido localizada solamente en las antiguas misiones de San José de Mátape y San Luis Gonzaga de Bacadéhuachi, sin embargo, la devoción a la Virgen de Loreto se puede identificar en otros pueblos de misión y reales de minas, a través de las imágenes tanto en escultura, pintura y retablos adquiridos por los jesuitas en los siglos XVII y XVIII e inventariados en esa época, de los que subsisten algunos en las actuales localidades de Bacadéhuachi, Cumpas Bacerac, Sahuaripa, Arizpe y San Antonio de la Huerta, entre otros lugares. Del conjunto de bienes culturales sobreviven en diferentes templos históricos de Sonora al menos dos retablos dedicados a la Virgen de Loreto, varios lienzos y esculturas.

Recientemente, una imagen de bulto de la loretana, a quien los oriundos del pueblo de Bacadéhuachi, Sonora denominan “la Virgen del pueblito” o “Peregrina” fue recuperada tras varias décadas de su salida del templo de Nuestra Señora de Loreto. Se trata de una escultura de madera de pequeñas dimensiones, posiblemente del siglo XVI, época anterior a la fundación de las misiones de la región serrana, la cual aparece registrada en varios inventarios históricos, el más antiguo localizado hasta ahora data del año 1766; también aparece en los inventarios elaborados en los años de 1937 y 1941.



Virgen de Loreto Foto: Esperanza Donjuan E.

Según consta en el inventario más antiguo, esta imagen era empleada por los misioneros jesuitas para llevar el sagrado viático a la casa de los enfermos. En el mes de septiembre de 2010 “la Peregrina” fue recibida en un acto solemne por la feligresía del lugar y el presbítero Ernesto Valdés Rayas, a la sazón párroco del lugar. Tras la celebración de la eucaristía la pequeña imagen mariana entró en funciones visitando a los enfermos en los cinco barrios que componen la localidad, durante la novena de la Virgen de Loreto y actualmente se encuentra en el Templo de Nuestra Señora de Loreto de Bacadéhuachi.

Casos como este ayudan a comprender y valorar la realización de los inventarios de los bienes muebles en recintos religiosos, mediante los cuales se puede tener mayor control sobre este tipo de patrimonio en las localidades. Reciba pues, la comunidad de Bacadéhuachi, Sonora la felicitación por parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia y los invitamos a seguir custodiando este patrimonio con el mismo celo con que hasta hoy lo han hecho. ☺

¹ Salazar Exaire, Celia, et. al. “El culto lauretano en Puebla” Revista Dualidad No. 8, septiembre 2008.